

Momentos
de gracia
para el CORAZÓN
de la
*M*ujer

ELIZABETH
GEORGE



EDITORIAL
PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *Moments of Grace for a Woman's Heart* © 2009 por Elizabeth George y publicado por Harvest House Publishers, Eugene, OR 97402. Traducido con permiso.

Edición en castellano: *Momentos de gracia para el corazón de la mujer* © 2014 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Traducción: Rosa Pugliese

Revisión: Belmonte Traductores, www.belmontetraductores.com

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con “NVI” ha sido tomado de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®, copyright © 1999 por Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados.

EDITORIAL PORTAVOZ

2450 Oak Industrial Dr. NE

Grand Rapids, Michigan 49505 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1959-1 (rústica)

ISBN 978-0-8254-0548-8 (Kindle)

ISBN 978-0-8254-7998-4 (epub)

1 2 3 4 5 / 18 17 16 15 14

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America



Una nota de Elizabeth

Estimada lectora:

Algunas palabras realmente se nos quedan grabadas. Son tan memorables y nos impresionan tanto, que nunca las olvidamos. Eso es lo que me pasó cuando era una cristiana recién convertida. Dado que quería comprender mejor mi nueva Biblia, me inscribí en un curso sobre cómo estudiar la Biblia. Una noche, el maestro dijo una frase acertada e inspiradora: “Una buena ilustración es una ventana a la Palabra de Dios”. Luego siguió diciendo que una ilustración bien pensada explica el texto bíblico y muestra su aplicación práctica.

Como resultado de mi permanencia en aquella clase, llegué a ser una ávida lectora, estudiante y finalmente maestra de la Biblia. Uno de mis objetivos como maestra y autora de materiales de estudio es escribir historias y crear ilustraciones que presenten los mensajes de la Biblia de tal modo, que lleguen de manera directa al corazón del lector. Espero que esta obra escrita suscite momentos de revelación: momentos de gracia en los que Dios abra tus ojos y corazón para que entiendas y aceptes las verdades vitales de su Palabra.

En *Momentos de gracia para el corazón de la mujer* he incluido numerosas historias de la vida real e ilustraciones muy apreciadas para mí. Las he sacado todas de los estudios del Nuevo Testamento, que se encuentran en mi serie de estudios bíblicos: *Una*

mujer conforme al corazón de Dios®. Así como una ventana trae luz a una habitación, estas historias tienen el propósito de traer luz a las Escrituras de una manera que resalte sus verdades para que puedas comprender lo que significan y guardarlas en tu corazón.

¡Estoy muy entusiasmada por tu deseo de aprender más sobre la Palabra de Dios! Es mi oración que estas enseñanzas y los pasajes bíblicos de ilustración queden grabados en tu mente, y marquen impacto en tu vida para Cristo. Espero que sean un regocijo para tu corazón, que renueven tu tiempo en la Palabra de Dios y transformen tu vida cristiana.

En su amor eterno,

A handwritten signature in black ink that reads "Elizabeth George". The script is fluid and cursive, with the first letters of the first and last names being capitalized and prominent.

*Lámpara es a mis pies tu palabra,
y lumbrera a mi camino.*

SALMOS 119:105



El éxito es bastante simple

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

JOSUÉ 1:8

Hoy estaba en la vereda de mi casa diciendo adiós con la mano a mi hija Courtney y a sus cuatro hijos mientras se alistaban para viajar hasta la base naval de Pearl Harbor. Courtney iba a encontrarse con su esposo para ultimar los detalles de su traslado a Hawái. Era un hermoso día, ¡y acabábamos de ver un doble arcoíris! Esa increíble escena y el hecho de que mi hija está feliz de seguir a su esposo en su carrera en la marina de guerra, también me hacen feliz. ¿Por qué?

Porque Courtney, en sus roles a veces difíciles de esposa de un tripulante de submarino y madre de cuatro hijos pequeños, está siguiendo a Dios con todo su corazón. Esa es la clave para el éxito en su vida. Ella entiende y acepta las responsabilidades que Dios le ha dado, y además de ser obediente, está haciendo lo máximo por cumplirlas.

Dios también te pide que tú le sigas en cualquier etapa de la vida en que te encuentres y en cualquier circunstancia que debas afrontar cada día. ¿Cómo puedes seguir a Dios en cada oportunidad que te da de servir y ayudar a otros? Comienza por leer y meditar en Josué 1:8. Dios te está mostrando el camino al éxito:

¡el estilo de éxito de Él! Josué necesitaba fortaleza, aliento y sabiduría para cumplir con la tarea asignada, su trabajo y sus retos. ¿El consejo de Dios? Conocer las Escrituras y buscar su sabiduría.

Si decidimos seguir el consejo de Dios, como hizo Josué, Dios nos asegura un gran éxito. Cuando nos enfocamos totalmente en su Palabra y sus promesas, y confiamos en Dios en todo lo que hacemos, tendremos valor, confianza y éxito.

De la Palabra de Dios a tu corazón

¿Dónde te ha llevado Dios hoy? ¿Qué roles y responsabilidades te ha dado el Señor? ¿Y qué hay de tus sueños y los deseos de tu corazón? Muchos de ellos revelan las instrucciones de Dios para tu vida. Te aliento a tomar un tiempo y descubrir qué dice la Biblia sobre tus roles... y luego a orar por ellos. ¿Por qué no tomas nota de algunos de tus sueños también? Escríbelos en tu Biblia, tu libro de oración, tu diario personal o un cuaderno especial dedicado a los sueños, planes y actividades a realizar con el fin de llegar a ser una mujer conforme al corazón de Dios.

El camino de Dios hacia el éxito es bastante simple: a medida que sigues fielmente a Dios con todo tu corazón y eres obediente en cumplir su voluntad en tu vida, serás bendecida y disfrutarás del éxito. Sí, eres humana, y tendrás momentos en que fracasarás, te caerás, retrocederás o te estancarás un tiempo en el mismo lugar. Pero si confías en Dios y haces lo que te pide a través de su Palabra y la oración, Él te dará el deseo y la confianza —y el poder— de seguir adelante y disfrutar la vida en Él.

Señor, al estudiar tu Palabra, mi corazón se conmueve. Abre mis ojos para ver tu voluntad. Dame fuerzas para seguir en el camino de ser cada vez más fiel a ti y poder cumplir cada vez mejor tu voluntad. Bendíceme según tu voluntad. Amén.



Refleja la luz de Dios

Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora
sois luz en el Señor; andad como hijos de luz.

EFESIOS 5:8

Recientemente, Jim y yo celebramos nuestro aniversario en la gran isla de Hawái, lo cual incluyó un viaje al famoso volcán activo de Kilauea. Nos dijeron que llegáramos al río de lava justo antes del anochecer para que pudiéramos ver de noche la zona más activa de lava al rojo vivo. También nos advirtieron que lleváramos linternas para no caernos al caminar en la noche.

Cuando el sol empezó a caer sobre el Pacífico, comenzamos nuestra caminata sobre los montículos de lava endurecida. En seguida encontramos a una pareja que luchaba para poder transitar por el mismo camino sin linternas. Puesto que teníamos dos, decidimos darles una de las nuestras. No puedo imaginar qué les podría haber pasado si no hubiéramos llevado esa linterna extra.

Tú y yo tenemos la misma necesidad de luz en el ámbito espiritual. Antes de pertenecer a Cristo, éramos como esa pareja que trataba de transitar por el camino, entre tropezones y caídas. ¡Pero ahora tenemos la luz de Cristo! Y Dios espera que hagamos brillar su luz, que transmitamos su luz y seamos una influencia positiva para aquellos que están aún en la oscuridad. ¡Olvídate de la linterna! Tenemos la Palabra de Dios. Efesios 5:9 revela las cualidades que podemos anhelar mientras caminamos en la luz de Dios: bondad, justicia y verdad.

De la Palabra de Dios a tu corazón

Tu determinación previa de agradar a Dios y no a ti misma debe gobernar tus deseos y decisiones como alguien que camina en la luz. Antes de hacer algo, debes preguntarte: “¿Agradará esto a mi Señor?”. Si lo que estás pensando hacer agradará a Dios, entonces es aceptable.

Cristo ya no está presente físicamente en la tierra, pero tú reflejas su luz a aquellos que están en la oscuridad cuando muestras el fruto de toda bondad, justicia y verdad, cuando buscas conocer la voluntad de Dios, cuando evitas las obras infructuosas de las tinieblas y cuando expones la maldad mediante la mera naturaleza de la luz de Dios en tu vida recta. ¡Eres increíblemente bendita como hija de Dios! Y como tal, Dios dice:

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos (Mt. 5:14-16).

¡Imagínate! Así como Jim y yo pudimos ayudar físicamente a una pareja que caminaba en la oscuridad cuando les dimos una linterna, tú puedes hacer lo mismo espiritualmente cuando reflejas tu luz como hija de la Luz suprema.

*Señor, camino en tu luz con gratitud y admiración.
Deseo alumbrar con tu luz al mundo al tomar decisiones
que sean rectas y santas. Úsame, Señor, para que pueda
glorificar tu nombre. Amén.*



Revístete de paciencia

Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

SANTIAGO 5:7-8

Sé que se hacen muchas bromas sobre la paciencia (“Paciencia es la capacidad de contar hasta diez antes de estallar”; “Necesito paciencia, ¡y la necesito *ahora mismo!*”), pero cuando tú eres la que se ve forzada a esperar mientras sufres, o sufres mientras esperas, no te causa ninguna gracia. Pero, amiga mía, como dice el versículo de arriba, debemos esperar pacientemente al Señor.

Para ilustrar este concepto, Santiago nos presenta a un labrador. Aunque algunas mujeres lo único que conocemos de una granja es el puesto de productos agrícolas del supermercado local, podemos ver las diversas formas en que un agricultor debe tener paciencia. El agricultor cultiva la tierra... y luego espera que la providencia de Dios envíe la lluvia necesaria. Finalmente llegan las lluvias tempranas del otoño y las lluvias tardías de la primavera.

Cuando estamos sufriendo, nosotras también debemos esperar pacientemente hasta que llegue el Señor. ¿Cómo eres tú para

esperar? ¿Te está pidiendo Dios que tengas paciencia con respecto a algo en este momento?

De la Palabra de Dios a tu corazón

La esperanza que obtenemos de la promesa de la venida de Jesús nos ayuda a esperar pacientemente. Cuando Él venga, pondrá todo en orden. Corregirá lo que está mal. Subsancará todos los maltratos. Nos hará libres del sufrimiento. Permite que la seguridad de la venida del Señor anime tu corazón en medio de las adversidades que debes soportar, los tiempos que parecen interminables y las incertidumbres del futuro.

¿Dónde está puesta tu mirada? ¿En lo terrenal... en el sufrimiento que debes soportar? ¿O en lo celestial... de donde Jesús vendrá? ¿O raras veces piensas en su venida? Tu paciencia se fortalece cuando anhelas la promesa de su regreso. Tú y yo vivimos con “lo que es”, pero tenemos la promesa de “lo que será”. Y entre las dos cosas hay un tiempo de espera. Por tanto, te puedes inquietar, preocupar y caminar de un lado al otro... o puedes revestirte de paciencia (Col. 3:12, NVI). ¿Qué harás? Le pido a Dios que decidas hacer lo que Él dice. “Estad quietos [ten paciencia], y conoced que yo soy Dios [el Señor que viene otra vez y el Juez que está esperando a la puerta]” (Sal. 46:10).

Señor, estoy tomando la decisión de estar quieta y confiar en tus promesas. Hoy es difícil, pero esperaré que la lluvia de tu amor caiga sobre mí. Aguardaré con esperanza que tu gracia me muestre el camino que quieres que tome. Amén.